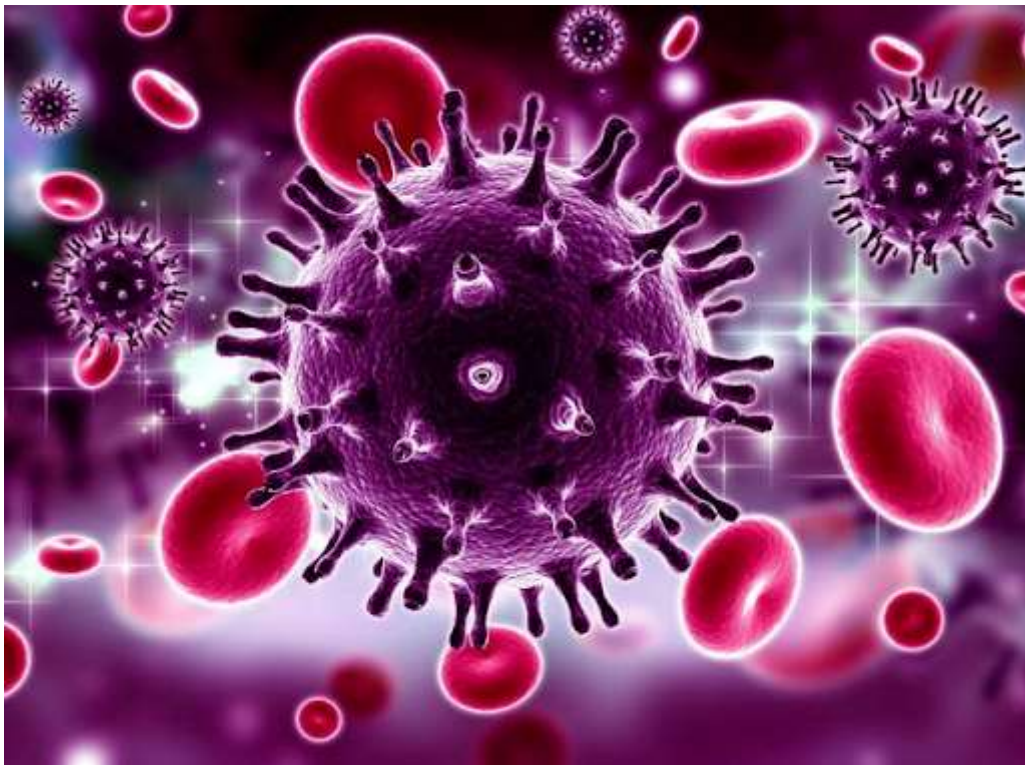


# **CORONAVIRUS: QUÈ FER?**



## **CORONAVIRUS, UNA EPIDEMIA**

*Què significa que es declari pandèmia el coronavirus? Quins són els símptomes? Com ens podem proteger?*

**Doctora Magda Campins 10 març 2020**

L'Organització Mundial de la Salut (OMS) ha declarat aquest dimecres pandèmia el brot del coronavirus Covid-19 i ha admès la seva preocupació per la ràpida propagació del virus i la inacció per part de les autoritats sanitàries per frenar-lo. Però, què vol dir entrar en aquesta nova fase? Què és una pandèmia?

### **QUÈ SIGNIFICA PANDÈMIA?**

Etimològicament, "la malaltia de tot el poble", i fa referència a la transmissió d'un agent infecciós, en aquest cas un virus, que circula i causa infeccions a persones sense immunitat de diferents regions del món. De fet, és una epidèmia que afecta múltiples regions, sense tenir en compte la seva mortalitat. El Covid-19 ha arribat ja a més d'un centenar de països i actualment ha afectat ja més de 121.000 persones, de les quals 4.300 han mort i més de 66.000 ja s'han recuperat.

### **¿SUPOSA QUE S'HA DETECTAT UN AUGMENT DE LA GRAVETAT?**

No. L'OMS, que és l'ens amb capacitat per fer la declaració, no té en compte el grau de mortalitat de la malaltia, només la distribució global de la població afectada. La doctora Magda Campins, cap de Medicina Preventiva de l'Hospital de la Vall d'Hebron, matisa que el fet que s'hagi declarat aquest dimecres no suposa que la situació sigui més greu que dimarts, però a escala mundial indica que la corba de transmissions està "en ascens" i s'espera que globalment el pic de la infecció encara trigarà setmanes a arribar al màxim.

L'especialista assenyala que la declaració permetrà que hi hagi una "coordinació més gran" i "facilitarà l'aplicació de mesures no farmacològiques, econòmiques i de distribució d'ajuda sanitària" a tots els països afectats. Al seu parer, l'OMS s'ha alarmat davant de les respostes poc contundents de la majoria de governs, així que amb l'entrada en la nova fase, tots "els països hauran de seguir les directrius al mateix ritme, proporcional al ritme dels casos positius".

## **QUÈ PODEM FER PER PROTEGIR CASA NOSTRA I LA NOSTRA FAMÍLIA DEL CORONAVIRUS?**

**¿N'hi ha prou amb les mesures dictades?**

**La doctora Campins és clara: "S'han de complir totes les mesures de restricció i contenció que s'ordenin si es vol tallar la cadena de transmissió". En aquest sentit, assenyala que " les mesures de tancar escoles i de cancel·lar espectacles i actes multitudinaris són adequades", perquè ara per ara no és moment de fer viatges innecessaris ni anar a llocs amb grans aglomeracions de gent. Es tracta de frenar la transmissió i permetre ajornar l'arribada del pic de contagis per no col·lapsar els serveis sanitaris (sobretot les UCI), i preservar d'aquesta manera la població més fràgil, els malats amb patologies cardiovasculars i respiratòries i la gent gran.**

## **HORA DE CONTROLAR EL PÁNICO**

*Es la hora de la responsabilidad individual y colectiva para no dejarse arrastrar por la ola del miedo*

**GABILONDO 010/2020 -**

El miedo a la infección por coronavirus está siendo casi superado por el miedo a su repercusión económica y ambos por el miedo al descontrol. El lunes, mientras las cifras de afectados continuaban su progresión, la sacudida económica adquiriría caracteres de terremoto por la caída del precio del petróleo. Como consecuencia, pánico en las Bolsas de todo el mundo y convicción general de que el impacto en el crecimiento va a ser muy severo. Si contar con que nada ha acabado en ningún sentido, es decir, que el problema sigue vivo, tanto la propagación del virus como la del pánico. Y nadie sabe cuándo va a comenzar a frenar.

Por lo que se refiere a la gestión de la crisis, como no se han unificado criterios de actuación ni a escala global ni a escala europea las iniciativas se suceden con criterios dispares. En una cadena de medidas excepcionales en todos los ámbitos y en todos los países. Y cada eslabón dramatiza más aún la situación. Hoy más que ayer y menos que mañana.

En el terreno económico, como tampoco ha conjurado la amenaza de crisis una decisión habitualmente determinante como la bajada de tipos por parte de la Reserva Federal la sensación de descontrol se agiganta. Cuando todo pase, porque pasará, haremos balance del número de afectados y de fallecimientos; en otro renglón, del coste financiero, económico y laboral, pero habremos de abrir un capítulo tercero para consignar los efectos de esta crisis en múltiples direcciones. Puede que nos haga leer de una manera distinta el papel de las instituciones y organismos internacionales, cuya incapacidad para coordinar y poner orden está resultando manifiesta. Puede se que dé alas a los enemigos de la globalización y acentúe el instinto de repliegue a los cálidos senos nacionales. Puede que incluso modifique algunos paradigmas de comportamiento social en la vida cotidiana o sobre el teletrabajo o sobre la educación a domicilio, pero sin duda producirá alteraciones relevantes a la altura del susto, que está siendo gordo.

Por el momento, en España, tanto las autoridades como la población intentan mantener la inquietud en un punto razonable. Ojala sigamos así cuando el problema se agrave algo que, con casi seguridad, va a ocurrir en las próximas semanas. Es la hora de la responsabilidad individual y colectiva para no dejarse arrastrar por la ola del miedo.

## **ESTAR A LA ALTURA**

*La responsabilidad es individual y es colectiva. Lo contrario, solo contribuirá más al caos, al colapso sanitario y a que el agujero económico sea más profundo del que ya auguran todos los expertos*

Esther Palomeras 10/03/2020

Entre lo que se sabe y lo que no, hay bulos, hay miedo, hay histeria, hay comportamientos irracionales, hay contradicciones y hay decisiones políticas que o se adoptan de forma coordinada y se explican bien a la ciudadanía o contribuirán, sin duda, a propagar más el pánico que el virus. Keep calm.

La situación desatada como consecuencia de la expansión del coronavirus es de alarma sanitaria y para que no mute a tragedia habrá que estar a la altura de las circunstancias. Todos. Políticos, periodistas, analistas, médicos, empresarios, sindicatos, asociaciones profesionales y ciudadanos. La responsabilidad es individual y es colectiva. Lo contrario, solo contribuirá más al caos, al colapso sanitario y a que el agujero económico sea más profundo del que ya auguran todos los expertos.

Los primeros síntomas no invitan al optimismo. De hecho, no todas las decisiones adoptadas en las últimas horas han sido compartidas. Algunas incluso ha sido contradictorias. Por ejemplo en Madrid, el Ministerio de Sanidad no estaba de acuerdo con que la Comunidad echase el cierre a las aulas de colegios y universidades e intentó pararlo. Isabel Díaz Ayuso tenía datos demoledores de epidemiología. Si no decretaba medidas drásticas, la proyección del contagio podía sobrepasar los 15.000 infectados, aseguran fuentes autonómicas. Así que cuando el Gobierno vasco anunció el lunes por la tarde que cerraba la red educativa de Vitoria- Gasteiz durante dos semanas, Madrid trasladó al gobierno de Sánchez que, con su apoyo o sin él, clausuraría igualmente los centros escolares y recomendaría que, en la medida de lo posible, los madrileños permanecieran en sus casas.

El consejero de Sanidad, Enrique Ruiz Escudero, se lo trasladó tal cual por videoconferencia al ministro Salvador Illa, y quedaron en que la presidenta lo anunciaría en rueda de prensa. No llegaron a ningún acuerdo sobre el cierre de los recintos cerrados de ocio o deportivos y quedaron en que la decisión fuera cual fuese la anunciaría el Gobierno de España, tras el Consejo de Ministros del martes. Mera cuestión de celo. Pero la alarma ya estaba desatada y los madrileños ya se habían echado literalmente sobre las estanterías de los supermercados para hacer acopio de comida como si no hubiera un mañana.

Antes de este episodio, por la mañana Pablo Casado había acusado de inacción a Sánchez y exigido que pusiera en marcha algunas medidas

**económicas. Casi todas del programa electoral con que se presentó a las elecciones y ninguna de carácter sanitario. Para entonces los servicios de emergencia ya estaban colapsados y en los teléfonos de información sobre el virus la espera superaba los 60 minutos.**

**Ni la comparecencia de Ayuso ni la del ministro Illa -que se produjeron de forma simultánea- sirvieron para frenar los bulos propagados por las redes ni para mitigar la alarma desatada por los padres de los alumnos a través de los grupos WhatsApp. Tampoco ayudaron algunas portadas de la mañana siguiente ni el anuncio del Gobierno de que preparaba un plan de choque sin dar un solo detalle, más allá de recomendar el teletrabajo y evitar reuniones presenciales en Madrid, Vitoria y Labastida. La refriega política se trasladó a los medios. Unos, para poner a caldo al Gobierno por ir a rebufo de los acontecimientos y no tomar la iniciativa. Y otros, para defender al Ejecutivo a capa y espada, pese a la evidencia de que algo empezaba a fallar en la coordinación con las Comunidades Autónomas y de que el domingo se hizo la vista gorda ante la propagación del virus para no suspender la manifestación feminista del 8M.**

**El Parlamento ha aplazado, que no suspendido, el pleno de esta semana, pero defiende que no lo ha hecho por razones sanitarias, sino por una cuestión de legitimidad democrática ante la ausencia de los 52 diputados de Vox, en cuarentena voluntaria, tras la confirmación de que Ortega Smith estaba infectado. Al mismo tiempo, el alcalde de la capital suspendía los plenos de todas las Juntas de Distrito para evitar el aumento en el número de contagios y la Comunidad anunciaba la desinfección diaria del transporte público y el cierre de algunos hoteles de la región.**

**Hay motivos para la preocupación. España está ante una emergencia nacional que requeriría de la colaboración de todos los partidos y de un compromiso inquebrantable para no dirimir diferencias partidistas en el tablero de la crisis sanitaria. Sin embargo, en el Congreso, el PP ya se ha desmarcado del resto de grupos parlamentarios, ha puesto objeciones al aplazamiento de las sesiones plenarias y se ha negado a que todos los portavoces comparecieran junto a la presidenta Batet para transmitir un mensaje de serenidad a funcionarios y ciudadanos. Mal vamos. Esto no ha hecho más que empezar y lo mínimo exigible es que nuestros representantes públicos se olviden de protagonismos y publlirreportajes y demuestren por una vez que están a la altura de las circunstancias, que son graves y de consecuencias aún incalculables. El patriotismo también es esto. ¿Sabrán hacerlo? ¿O tendremos que seguir sumando muertos y contagios entre señal y señal de la irresponsabilidad política?**